

Aprender de la Virgen María a enamorarse de Dios

"El principio del camino que lleva a la locura del amor de Dios es un confiado amor a María Santísima", escribió san Josemaría cuando era muy joven. En estos días de la Novena de la Inmaculada Concepción, previos a su fiesta, recogemos algunos puntos de meditación que pueden ayudar a comprender que vale la pena enamorarse de Dios, como Ella, Nuestra Madre, lo hizo.

18/11/2024

"El principio del camino que lleva a la locura del amor de Dios es un confiado amor a María Santísima", escribió san Josemaría cuando era muy joven. En estos días de la Novena de la Inmaculada Concepción, previos a su fiesta, recogemos algunos puntos de meditación que pueden ayudar a comprender que vale la pena enamorarse de Dios, como Ella, Nuestra Madre, lo hizo.

¿Saber que me quieres tanto, Dios mío, y... no me he vuelto loco?

Camino, 425

Vale la pena amar al Señor. Vosotros habéis experimentado, como yo, que la persona enamorada se entrega segura, con una sintonía maravillosa,

en la que los corazones laten en un mismo querer. ¿Y qué será el Amor de Dios? ¿No conocéis que por cada uno de nosotros ha muerto Cristo? Sí, por este corazón nuestro, pobre, pequeño, se ha consumado el sacrificio redentor de Jesús.

Amigos de Dios, 220

Sobran las palabras, porque la lengua no logra expresarse; ya el entendimiento se aquieta. No se discurre, ¡se mira! Y el alma rompe otra vez a cantar con cantar nuevo, porque se siente y se sabe también mirada amorosamente por Dios, a todas horas. No me refiero a situaciones extraordinarias. Son, pueden muy bien ser, fenómenos ordinarios de nuestra alma: una locura de amor que, sin espectáculo, sin extravagancias, nos enseña a sufrir y a vivir, porque Dios nos concede la Sabiduría. ¡Qué serenidad, qué paz entonces, metidos

en la senda estrecha que conduce a la vida!

Amigos de Dios, 307

En Cristo tenemos todos los ideales: porque es Rey, es Amor, es Dios.

Camino, 426

¡No hay más amor que el Amor!

Camino, 418

Los cristianos estamos enamorados del Amor.

Amigos de Dios, 183

Señor: que tenga peso y medida en todo... menos en el Amor.

Camino, 427

Si el Amor, aun el amor humano, da tantos consuelos aquí, ¿qué será el Amor en el cielo?

Camino, 428

El Amor de Dios marca el camino de la verdad, de la justicia, del bien. Cuando nos decidimos a contestar al Señor: mi libertad para ti, nos encontramos liberados de todas las cadenas que nos habían atado a cosas sin importancia, a preocupaciones ridículas, a ambiciones mezquinas. Y la libertad —tesoro incalculable, perla maravillosa que sería triste arrojar a las bestias— se emplea entera en aprender a hacer el bien.

Amigos de Dios, 38

El amor es sacrificio; y el sacrificio, por Amor, goce.

Forja, 504

Locos de Amor

Pide a Jesús que te conceda un Amor como hoguera de purificación, donde tu pobre carne —tu pobre corazón— se consuma, limpiándose de todas las

miserias terrenas... Y, vacío de ti mismo, se colme de Él. Pídele que te conceda una radical aversión a lo mundano: que sólo te sostenga el Amor.

Surco, 814

Considera lo más hermoso y grande de la tierra..., lo que place al entendimiento y a las otras potencias..., y lo que es recreo de la carne y de los sentidos... Y el mundo, y los otros mundos, que brillan en la noche: el Universo entero. —Y eso, junto con todas las locuras del corazón satisfechas..., nada vale, es nada y menos que nada, al lado de ¡este Dios mío! —¡tuyo!— tesoro infinito, margarita preciosísima, humillado, hecho esclavo, anonadado con forma de siervo en el portal donde quiso nacer, en el taller de José, en la Pasión y en la muerte ignominiosa... y en la locura de Amor de la Sagrada Eucaristía.

Camino, 432

Todavía no quieres al Señor como el avaro sus riquezas, como una madre a su hijo..., ¡todavía te preocupas demasiado de ti mismo y de pequeñeces tuyas! Sin embargo, notas que Jesús ya se ha hecho indispensable en tu vida... —Pues, en cuanto correspondas por completo a su llamada, te será también indispensable en cada uno de tus actos.

Surco, 798

¡Loco! —Ya te vi —te creías solo en la capilla episcopal— poner en cada cáliz y en cada patena, recién consagrados, un beso: para que se lo encuentre El, cuando por primera vez "baje" a esos vasos eucarísticos.

Camino, 438

Fieles hasta el final

¡Grítaselo fuerte, que ese grito es
chifladura de enamorado!: Señor,
aunque te amo..., ¡no te fíes de mí!
¡Atame a Ti, cada día más!

Surco, 799

Dolor de Amor. —Porque El es
bueno. —Porque es tu Amigo, que dio
por ti su Vida. —Porque todo lo
bueno que tienes es suyo. —Porque
le has ofendido tanto... Porque te ha
perdonado... ¡El!... ¡¡a ti!!

—Llora, hijo mío, de dolor de Amor.

Camino, 436

Mira: tenemos que amar a Dios no
sólo con nuestro corazón, sino con el
“Suyo”, y con el de toda la
humanidad de todos los tiempos...: si
no, nos quedaremos cortos para
corresponder a su Amor.

Surco, 809

Tened prisa en amar. El amor nos impedirá la queja, la protesta. Porque con frecuencia soportamos la contrariedad, sí; pero nos lamentamos; y entonces, además de desperdiciar la gracia de Dios, le cortamos las manos para futuros requerimientos. Hilarem enim datorem diligit Deus. Dios ama al que da con alegría, con la espontaneidad que nace de un corazón enamorado, sin los aspavientos de quien se entrega como si prestara un favor.

Amigos de Dios, 140

Junto a su Hijo, al pie de la Cruz, Santa María... y María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Y Juan, el discípulo que El amaba.

Santo Rosario

Nicodemo y José de Arimatea —
discípulos ocultos de Cristo—

interceden por Él desde los altos cargos que ocupan. En la hora de la soledad, del abandono total y del desprecio..., entonces dan la cara *audacter* (Mc XV,43)...: ¡valentía heroica!

Yo subiré con ellos al pie de la Cruz, me apretaré al Cuerpo frío, cadáver de Cristo, con el fuego de mi amor..., lo desclavaré con mis desagravios y mortificaciones..., lo envolveré con el lienzo nuevo de mi vida limpia, y lo enterraré en mi pecho de roca viva, de donde nadie me lo podrá arrancar, ¡y ahí, Señor, descansad! Cuando todo el mundo os abandone y desprecie..., *serviam!*, os serviré, Señor.

Santo Rosario

[dev.opusdei.org/es-ar/article/
enamorarse-de-dios-como-virgen-
maria-rezar-con-san-josemaria/](http://dev.opusdei.org/es-ar/article/enamorarse-de-dios-como-virgen-maria-rezar-con-san-josemaria/)
(07/08/2025)